

Las profecías mesiánicas y su cumplimiento

Profecía: Hasta mi mejor amigo, en quien yo confiaba y que compartía el pan conmigo, me ha puesto la zancadilla. (Salmos 41:9 NVI)

Cumplimiento: Al anochecer llegó Jesús con los doce. Mientras estaban sentados a la mesa comiendo, dijo:

—Les aseguro que uno de ustedes, que está comiendo conmigo, me va a traicionar.

Ellos se pusieron tristes, y uno tras otro empezaron a preguntarle:

—¿Acaso seré yo?

—Es uno de los doce —contestó—, uno que moja el pan conmigo en el plato. (Marcos 14:17-20 ESV)

Todavía estaba hablando Jesús cuando de repente llegó Judas, uno de los doce. Lo acompañaba una turba armada con espadas y palos,



enviada por los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos.

El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo le dé un beso, ése es; arréstenlo y llévenselo bien asegurado.» Tan pronto como llegó, Judas se acercó a Jesús.

—¡Rabí! —le dijo, y lo besó.» (Marcos 14:43-45 ESV)

Judas era uno de los doce discípulos de Jesús, a quienes Jesús se refería como a Sus «amigos» (ver Juan 15:15), y que terminó por traicionar a Jesús por treinta piezas de plata.

Profecía: Se reparten entre ellos mis vestidos y sobre mi ropa echan suertes. (Salmos 22:18 NVI)

Cumplimiento: Y lo crucificaron. Repartieron su ropa, echando suertes para ver qué le tocaría a cada uno. (Marcos 15:24 NVI)

Nunca le ocurrió a David durante su vida, que sepamos, o tengamos motivos para pensar así, que sus enemigos lo despojaron de sus vestiduras para dividírselas entre ellos; y por lo tanto, esta descripción se aplicaría a alguien completamente diferente. Fue cumplida en su totalidad por el Salvador; y este versículo, por lo tanto, aporta la mayor prueba de que el salmo se aplica



a Él. Al mismo tiempo, se debe notar que tales circunstancias son de tal naturaleza que un impostor no hubiera podido sujetar la correspondencia de los eventos a la predicción. Los

eventos a los que se refiere la profecía no estaban bajo el control de a quién dividieron sus vestimentas. Dependían únicamente de terceros; y un impostor de manera alguna podría

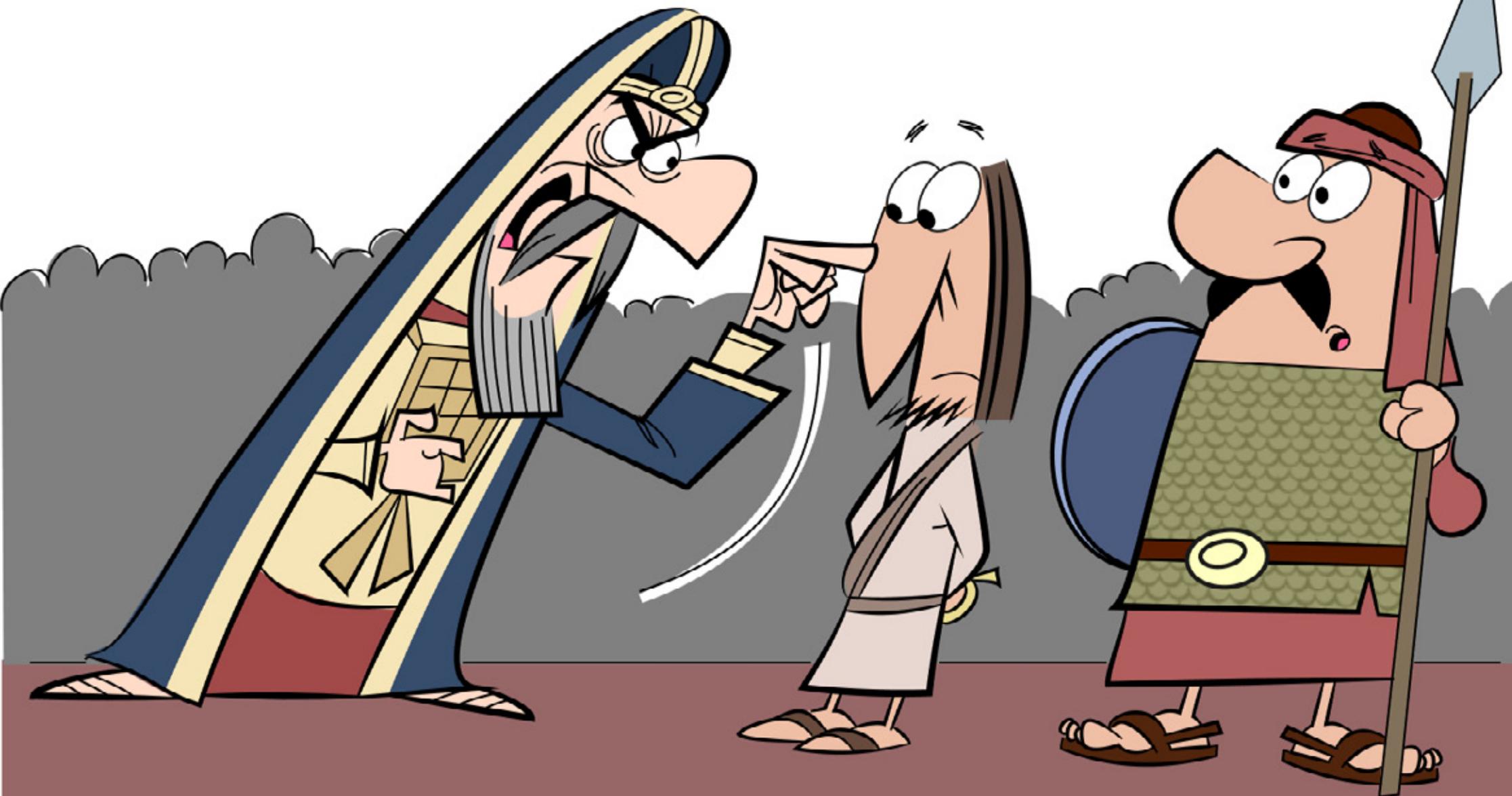
haber manipulado las cosas de forma tal que todo lo acontecido se aplicara a sí mismo.

*Comentario bíblico
de Albert Barnes [1834]
Texto cortesía de Internet Sacred
Text Archive.*

Profecía: Maltratado y humillado, ni siquiera abrió su boca; como cordero, fue llevado al matadero; como oveja, enmudeció ante su trasquilador; y ni siquiera abrió su boca. (Isaías 53:7 NVI)

Cumplimiento: Poniéndose en pie, el sumo sacerdote le dijo a Jesús: —¿No vas a responder? ¿Qué significan estas denuncias en tu contra? Pero Jesús se quedó callado. (Mateo: 26:62-63 NVI)

Esta profecía y su cumplimiento tuvieron lugar cuando Jesús fue traído ante Caifás, el sumo sacerdote, luego de haber sido traicionado por Judas.



Profecía: Me ha cercado una banda de malvados; me han traspasado las manos y los pies. (Salmos 22:16b NVI)

Cumplimiento: Luego le dijo a Tomás:

—Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe. (Juan 20:27 NVI)

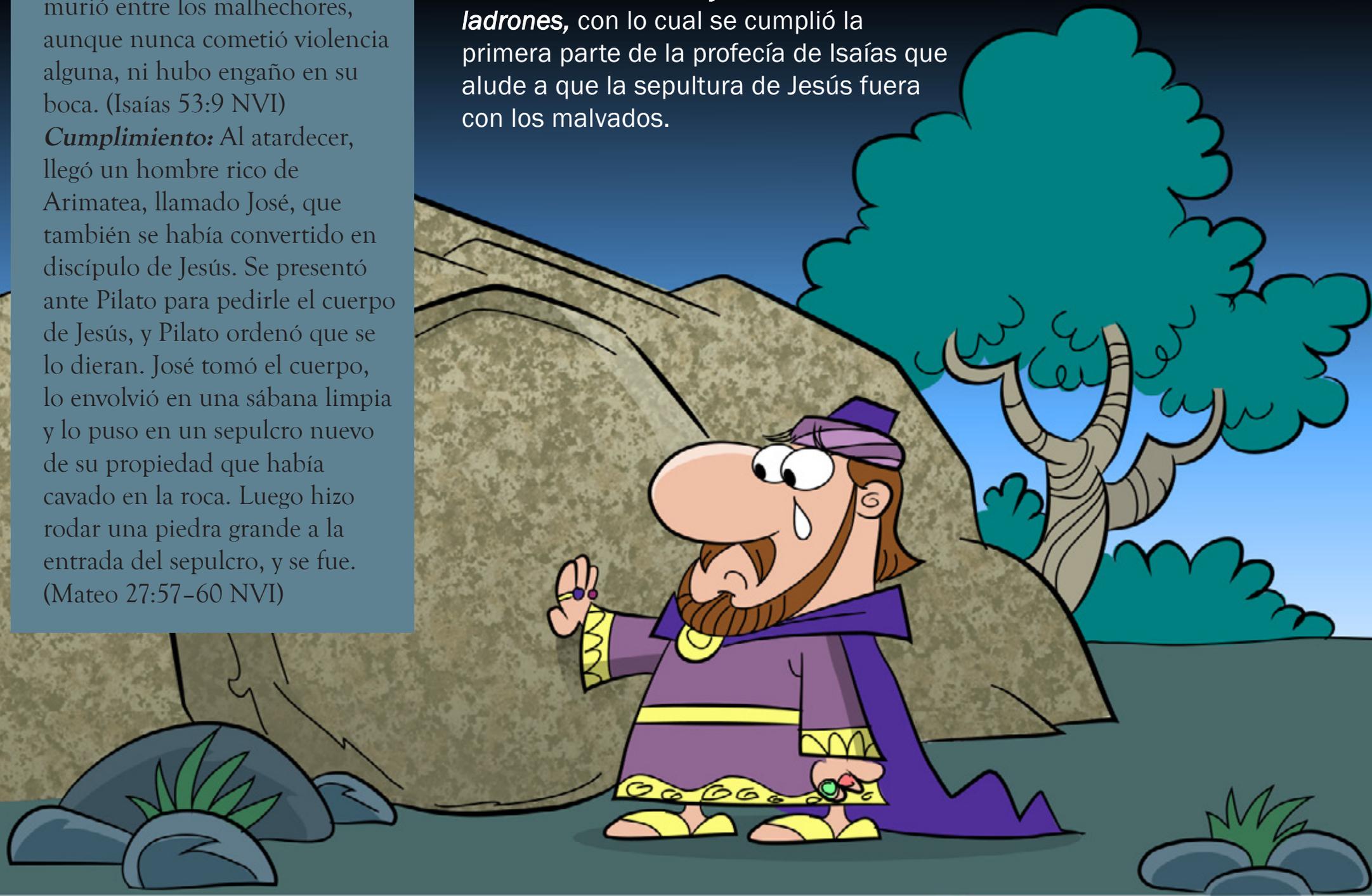
En el versículo anterior el rey David no se refería a sí mismo. Que se sepa, la manos de David nunca fueron atravesadas de tal manera. Esta profecía del libro de los Salmos ofrece un atisbo de la forma en que Jesús habría de morir. Perforar las manos y los pies era algo corriente durante las crucifixiones; sin embargo, la crucifixión no se practicaba en la época de David, de ahí que esta profecía sea tan extraordinaria.



Profecía: Se le asignó un sepulcro con los malvados, y murió entre los malhechores, aunque nunca cometió violencia alguna, ni hubo engaño en su boca. (Isaías 53:9 NVI)

Cumplimiento: Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús. Se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, y se fue. (Mateo 27:57-60 NVI)

Jesús fue crucificado junto a dos ladrones, con lo cual se cumplió la primera parte de la profecía de Isaías que alude a que la sepultura de Jesús fuera con los malvados.



Profecía: No dejarás que mi vida termine en el sepulcro; no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel. (Salmos 16:10 NVI)

Cumplimiento: Hermanos, permítanme hablarles con franqueza acerca del patriarca David, que murió y fue sepultado, y cuyo sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Era profeta y sabía que Dios le había prometido bajo juramento poner en el trono a uno de sus descendientes. Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a

la resurrección del Mesías, afirmó que Dios no dejaría que su vida terminara en el sepulcro, ni que su fin fuera la corrupción. A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:29-32 NVI)

En esta escena aparece Pedro dirigiéndose a la multitud después de que Jesús ascendió al cielo. Cita el Salmo 16:10 (ver Hechos 2:27) y luego explica la forma en que esta profecía fue cumplida por Jesús.

¡Hay muchas otras profecías a las que Jesús dio cumplimiento! A continuación encontrarás algunas que puedes buscar por tu cuenta:

- El recibimiento de Jesús: Isaías 53:3, Juan 1:11
- La estadía de Jesús en Egipto: Oseas 11:1, Mateo 2:14-15
- Jesús fue traicionado por treinta piezas de plata: Zacarías 11:12, Mateo 26:14-15
- Con quién fue crucificado Jesús: Isaías 53:12, Mateo 27:38
- Por qué ninguno de Sus huesos fueron quebrados: Salmo 34:20, Juan 19:33

Se encuentra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y del cristianismo: Jesús, el Hijo de Dios-2f

Autor: R. A. Watterson. Ilustraciones: Zeb. Diseño: Christia Copeland.

Traducción: Luis Azcuénaga y Antonia López.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012

